

EL DEFENSOR DE GRANADA

AÑO XXXIII

TARIFA DE SUSCRIPCIONES.
En Granada, un mes, seis reales.—En el resto de la Península, tres meses, cinco pesetas.—En el Extranjero, seis meses, 18 francos.—(La de fuera, pago adelantado).
TARIFA DE ANUNCIOS.
Oficiales y de espectáculos, por cada centímetro de altura, al ancho de una columna: En primera plana, 15 ptas.; en 2.ª, 10; en 3.ª, 7,50; en 4.ª, 5.—Los demás anuncios, cada centímetro id.: En primera plana, 3; en 2.ª, 1,50; en 3.ª, 1; en 4.ª, 0,30.

PERIÓDICO INDEPENDIENTE
Decano de la Prensa diaria de esta Provincia
Fundador y Director, Luis Seco de Lucena

TARIFA DE ESQUELAS MORTUORIAS.
Esqueles al ancho de una columna: en 1.ª, 50 ptas.; en 2.ª, 25; en 3.ª, 10; en 4.ª, 5.—Al ancho de dos: en 1.ª, 100; en 2.ª, 50; en 3.ª, 25; en 4.ª, 10.—Al ancho de tres: en 1.ª, 250; en 2.ª, 125; en 3.ª, 50; en 4.ª, 15.—Al ancho de cuatro: en 1.ª, 500; en 2.ª, 250; en 3.ª, 150; en 4.ª, 50.—Al ancho de cinco: en 1.ª, 1.000; en 2.ª, 500; en 3.ª, 250; en 4.ª, 150.—Al id. de seis y siete se publicarán, 6 no, 4 juicio de la Dirección.
TARIFA DE COMUNICADOS.
De dos a cinco pesetas línea, a juicio del Director.

Núm. 15.466

OFICINAS: Reyes Católicos, 8, principal.

Domingo 18 de Junio de 1911

TALLERES: Paco Seco de Lucena, 11



Esta noche
Gran acontecimiento artístico
TERCER CONCIERTO

La Orquesta Sinfónica de Madrid que dirige el maestro Arbós

EN EL PALACIO DE CARLOS V, DE LA ALHAMBRA

PROGRAMA

Primera parte	Segunda parte
1.ª La novia vendida, ópera (estreno)	Primera Sinfonía en si bemol
2.ª Case Noisette, suite	I.—Introducción, Allegro.
a) Overtura en miniatura	II.—Larghetto.
b) Marcha	III.—Scherzo.
c) Danza rusa	IV.—Allegro animato y gracioso.
d) Danza de la Fée Dragée	Estreno Schumann
e) Danza árabe	1.ª Evocación (De la suite)
f) Danza china	b) El Puerto (para piano)
g) Les Mirlitons	(Instrumentado por el maestro Arbós)
h) Gran walse.	Estreno Albéniz
	2.ª Tristan e Iseo (Preludio y muerte)
	3.ª Huldigungs, marcha
	Wagner

A las nueve y media de la noche.

Precios.—Sillas de patio con inclusión de la mitad de los impuestos de timbre especial sobre espectáculos, 3,30 pesetas. Galería alta, 1,25. Pueden comprarse los billetes en la Papelería de D. Eladio Pericás.

Este número consta de seis páginas, y se vende al precio de cinco céntimos.

Los compradores deben exigir que se lo den completo, y si algún vendedor no lo hiciera así, rogamos que den parte a los agentes de la autoridad, que ya están avisados, para impedir que se repitan los abusos que estos últimos días se han cometido.

Crónica de las Fiestas

El sumario de la que repartimos, ocupando las páginas 3.ª y 4.ª del número de hoy, es como sigue:

Texto

A la Alhambra.—Santiago Rusiñol.
La mujer granadina.—R. G.
Tilos en flor.—V.
Tarde granadina.—N. M. L.
Las Fiestas.—(Las de ayer, las de hoy y las de mañana.)

Grabados

Torre del Mihrab (Alhambra).
Detalles de las arcadas del Patio de los Leones (Alhambra).
Jardín de Lindaraja.
Los niños del Ave María.
Excmo. Sr. D. Juan R. La Chica.—Presidente de la Junta organizadora de festejos del año actual.
Cuarto dorado (Alhambra).

Chocolates Enrique Sánchez
En estos Chocolates encontrará el público, el especial aroma, característico de los selectos cacao que emplea en su elaboración.—Probad los exquisitos Chocolates que esta casa fabrica exprotos para los RR. PP. Escolapios.
Paquete de 460 gramos, 1,50 pesetas

Los futuros ciudadanos

Con acierto procedió la Comisión de Festejos, incluyendo entre los números del programa, un festival de los niños del Ave María. Esta institución que recorre el mundo con sus procedimientos y enseñanzas, tiene en el niño, el alma mater con que intenta regenerar la Sociedad. El porvenir es de las generaciones que hoy se educan. Infundir en sus corazones el amor a la Humanidad es obra de sabios, de altruistas y de sacerdotes. Las doctrinas del Dios Hombre, caen como rocio del cielo sobre corazones de azacena, donde el dolor no depositó aun sus semillas y donde el desengaño no dejó el rastro de lágrimas que son el lastre forzoso de la vida. Hacer hombres amantes de la en-

tara y del progreso y del amor al prójimo, y encauzar sus inteligencias por senderos de abnegación y de respeto, dentro del convivir social, es labor de redentores, que saben infiltrar en los espíritus, una atenuación para el error, un aplauso para la virtud y un perdón piadoso para todas las ofensas. Hacer hombres con tales sentimientos, equivale a hacer hombres liberales. La libertad es la reina de las almas; sus acentos vibran en todos los momentos de la Historia y sus sacrificios forman el regnero de sangre que desde el Calvario, sigue como estela de esperanzas, los derroteros de la Humanidad doliente. Por eso si ver nosotros a millares de niños, en los que la larva del setarismo no asió, sino que amando a Cristo y tomando sus doctrinas por norma, cultivan sus inteligencias en enseñanzas de Caridad, de misericordia y de tolerancia, sentimos rena-

cer nuestras esperanzas en un próximo resurgir de la Patria, que nivela ante su amor a todos los ciudadanos, como el dolor nos hace iguales a todos los nombres.

Del planter de niños que se educan en las escuelas del Ave María, saldrán los futuros ciudadanos, que han de nutrir con sus entusiasmos y sus alicientos las filas de los amantes de la Libertad, de la Igualdad y de la Fraternidad.

Este lema, regado con la sangre de tantos mártires, se grava en el corazón de todos los hombres, en cuanto comienzan a luchar por la vida. Sembrar el amor a los privilegios, en corazones vírgenes, equivale a hacer agradable la desigualdad y el abuso. Si ante la razón y ante la conciencia, como ante las leyes divinas y humanas todos somos hermanos, ¿por qué intentan romper las bondades consoladoras de ese dogma universal, con los senos de privilegios, en que el que los inspira procura gozarse de momento? Al hombre se le ha de educar, para que sea hombre en toda ocasión. No hacerlo así, es hacer agradable el papel de víctima, allí donde la distinción entra víctima y verdugo, no tiene otra línea de separación que la que impone la riqueza. "Amados los unos a los otros repetamos mentalmente, mientras terminaba el desfile de los ejércitos de niños, y hubiésemos querido poseer un poder sobrenatural, para gravar en aquellas conciencias, esas frases del Crucificado que flotarán siempre sobre los espíritus de cuantos amando la libertad, ven en cada hombre un hermano, en cada conciencia un hermano y en cada voluntad un arma de caridad y de perdón.

Crepúsculos granadinos

Luces deslumbradoras, colores vívidos, sublime belleza, infinita melancolía... ¡Oh, tú mi Granada, eres la ciudad de los crepúsculos! En ninguna otra son tan espléndidos, tan expresivos y saturados de poesía. Parece que han quedado en tu cielo, para perenne recuerdo, las huellas brillantes de tu pasado oriental; la inmensa tristeza de la mirada de Boabdí; el rojo encendido de la cólera de Aix; el verde intenso de la segrada tónica del valeroso Zagal; la palidez celeste de Moráima; el somrosado poder de nacer de la ideal Lindaraja...

Todas las tardes, en la plenitud de tu cielo, renacen las glorias y reverdecen tus grandezas, porque allí eres grande y hermosa, en las fulguraciones de luz de tu ocaso... En tus incendios dorados y esmeraldas, se ve el manto de tu realeza nazaria, y se comprende que fueras corte de un reino poderoso; que tuvieras mil torres y miles de miles de azoteas, para contemplar todas las tardes la incomparable muerte del sol y el llegar de la noche al cielo ya sin luz, claro y tris-

te, donde brilla el lucero aislado, como una lágrima divina, temblando de emoción.

Tus crepúsculos son la expresión de tu carácter, que tiene la delicada tristeza de los reñerados felices; ellos son tal vez los que hacen sentir, lejísimo de tí, la inmensa y pueril nostalgia de tu ausencia.

Ese cielo tan rico de colores es el que nos embriaga y nos enjeta a la cintura de tus colinas y a la ternura de tus valles; y si como ciudad te vemos pobrísima y entristecida, apáidas tus casas humildes, que parece que se esconden avergonzadas, en la brillantez de tus crepúsculos aparece soberbia y deslumbradora tu espléndida diadema de santana...

N. M. L.

La Sierra

"Madre de Andalucía", llamó a la cordillera Penibética, el gran novelista Morcón en un arranque de entusiasmo por el terreno.

Y en Granada se advierte, que la Sierra es el telón de fondo de todos sus paisajes y naturalezas...



Venacueros de Sierra Nevada

por manos de titanes, dominada de una punta a otra la baja Andalucía, desde las crestas que espisan la provincia almeriense hasta las sierras malacitanas y las cercanías del Estrecho, pobladas de niebla. Encuéntrese el mar latino, coloreado por los crecientes reflejos del amanecer y dibújense a lo lejos, pugnando con la bruma, las costas africanas. Al volver atrás los ojos, tierra adentro, como si nos deslumbrase la luz del sol, percibimos oscura, morena, tostada por el fuego que tiene la piel de nue-tras mu-

La Sierra Nevada, como la Alhambra, se ve desde todas partes. Cuando el sol del este convierte la Puerta Real—que nada tiene de puerta—en un horno, los albos picachos del coloso, que dijeron

de despertado aquí la afición a este deporte instructivo y grato, de tal modo que no pasa un verano sin que por la Sociedad Diez Amigos Limitada—solo a este fin creada—se organice una expedición, que, aunque visite sitios distantes de Sierra Nevada cada vez, siempre acaba en los puntos más altos y famosos de la cordillera.

Y bien valen las impresiones que se reciben, los conocimientos que se adquieren, los grandiosos espectáculos con que la Naturaleza en las montañas, anada al hombre... todas esas molestias que en los últimos tiempos narraron los extranjeristas D. Elias Pelayo, D. Diego Marin, D. Nicolás María López, y don Eduardo Mendoza, cuyas crónicas y artículos, recopilados luego en volúmenes o folletos, han servido de base a la biografía de la Sierra, han ahondado o rectificado las líneas que en este camino marcó el profesor de la Normal de Almería, D. Antonio Rubio, en su libro *Del mar al cielo*, y han servido de estímulo a los indolentes y de aperitivo delicioso para sus aficiones, a los que pusieron todas sus complacencias en repetidas ascensiones a los Alpes y a los Pirineos.

Los que vuelvan de aquellas alturas, se hacen leugnas de sus encantadoras perspectivas, de su fama y de su flora originalísima. Todo esto allí, a los pies del hombre; todo se contempla a la vista de pájaro. (Hasta las nubes circundan el Picocho del Veleta y estallan en el fondo del Sobre aquel giganteo "fretón de Virgen" que parece avanzando en el espacio, que va a ser despenado por manos de titanes, dominada de una punta a otra la baja Andalucía, desde las crestas que espisan la provincia almeriense hasta las sierras malacitanas y las cercanías del Estrecho, pobladas de niebla. Encuéntrese el mar latino, coloreado por los crecientes reflejos del amanecer y dibújense a lo lejos, pugnando con la bruma, las costas africanas. Al volver atrás los ojos, tierra adentro, como si nos deslumbrase la luz del sol, percibimos oscura, morena, tostada por el fuego que tiene la piel de nue-tras mu-

Los que vuelvan de aquellas alturas, se hacen leugnas de sus encantadoras perspectivas, de su fama y de su flora originalísima. Todo esto allí, a los pies del hombre; todo se contempla a la vista de pájaro. (Hasta las nubes circundan el Picocho del Veleta y estallan en el fondo del Sobre aquel giganteo "fretón de Virgen" que parece avanzando en el espacio, que va a ser despenado por manos de titanes, dominada de una punta a otra la baja Andalucía, desde las crestas que espisan la provincia almeriense hasta las sierras malacitanas y las cercanías del Estrecho, pobladas de niebla. Encuéntrese el mar latino, coloreado por los crecientes reflejos del amanecer y dibújense a lo lejos, pugnando con la bruma, las costas africanas. Al volver atrás los ojos, tierra adentro, como si nos deslumbrase la luz del sol, percibimos oscura, morena, tostada por el fuego que tiene la piel de nue-tras mu-

Los que vuelvan de aquellas alturas, se hacen leugnas de sus encantadoras perspectivas, de su fama y de su flora originalísima. Todo esto allí, a los pies del hombre; todo se contempla a la vista de pájaro. (Hasta las nubes circundan el Picocho del Veleta y estallan en el fondo del Sobre aquel giganteo "fretón de Virgen" que parece avanzando en el espacio, que va a ser despenado por manos de titanes, dominada de una punta a otra la baja Andalucía, desde las crestas que espisan la provincia almeriense hasta las sierras malacitanas y las cercanías del Estrecho, pobladas de niebla. Encuéntrese el mar latino, coloreado por los crecientes reflejos del amanecer y dibújense a lo lejos, pugnando con la bruma, las costas africanas. Al volver atrás los ojos, tierra adentro, como si nos deslumbrase la luz del sol, percibimos oscura, morena, tostada por el fuego que tiene la piel de nue-tras mu-

Los que vuelvan de aquellas alturas, se hacen leugnas de sus encantadoras perspectivas, de su fama y de su flora originalísima. Todo esto allí, a los pies del hombre; todo se contempla a la vista de pájaro. (Hasta las nubes circundan el Picocho del Veleta y estallan en el fondo del Sobre aquel giganteo "fretón de Virgen" que parece avanzando en el espacio, que va a ser despenado por manos de titanes, dominada de una punta a otra la baja Andalucía, desde las crestas que espisan la provincia almeriense hasta las sierras malacitanas y las cercanías del Estrecho, pobladas de niebla. Encuéntrese el mar latino, coloreado por los crecientes reflejos del amanecer y dibújense a lo lejos, pugnando con la bruma, las costas africanas. Al volver atrás los ojos, tierra adentro, como si nos deslumbrase la luz del sol, percibimos oscura, morena, tostada por el fuego que tiene la piel de nue-tras mu-

Los que vuelvan de aquellas alturas, se hacen leugnas de sus encantadoras perspectivas, de su fama y de su flora originalísima. Todo esto allí, a los pies del hombre; todo se contempla a la vista de pájaro. (Hasta las nubes circundan el Picocho del Veleta y estallan en el fondo del Sobre aquel giganteo "fretón de Virgen" que parece avanzando en el espacio, que va a ser despenado por manos de titanes, dominada de una punta a otra la baja Andalucía, desde las crestas que espisan la provincia almeriense hasta las sierras malacitanas y las cercanías del Estrecho, pobladas de niebla. Encuéntrese el mar latino, coloreado por los crecientes reflejos del amanecer y dibújense a lo lejos, pugnando con la bruma, las costas africanas. Al volver atrás los ojos, tierra adentro, como si nos deslumbrase la luz del sol, percibimos oscura, morena, tostada por el fuego que tiene la piel de nue-tras mu-

Los que vuelvan de aquellas alturas, se hacen leugnas de sus encantadoras perspectivas, de su fama y de su flora originalísima. Todo esto allí, a los pies del hombre; todo se contempla a la vista de pájaro. (Hasta las nubes circundan el Picocho del Veleta y estallan en el fondo del Sobre aquel giganteo "fretón de Virgen" que parece avanzando en el espacio, que va a ser despenado por manos de titanes, dominada de una punta a otra la baja Andalucía, desde las crestas que espisan la provincia almeriense hasta las sierras malacitanas y las cercanías del Estrecho, pobladas de niebla. Encuéntrese el mar latino, coloreado por los crecientes reflejos del amanecer y dibújense a lo lejos, pugnando con la bruma, las costas africanas. Al volver atrás los ojos, tierra adentro, como si nos deslumbrase la luz del sol, percibimos oscura, morena, tostada por el fuego que tiene la piel de nue-tras mu-

Los que vuelvan de aquellas alturas, se hacen leugnas de sus encantadoras perspectivas, de su fama y de su flora originalísima. Todo esto allí, a los pies del hombre; todo se contempla a la vista de pájaro. (Hasta las nubes circundan el Picocho del Veleta y estallan en el fondo del Sobre aquel giganteo "fretón de Virgen" que parece avanzando en el espacio, que va a ser despenado por manos de titanes, dominada de una punta a otra la baja Andalucía, desde las crestas que espisan la provincia almeriense hasta las sierras malacitanas y las cercanías del Estrecho, pobladas de niebla. Encuéntrese el mar latino, coloreado por los crecientes reflejos del amanecer y dibújense a lo lejos, pugnando con la bruma, las costas africanas. Al volver atrás los ojos, tierra adentro, como si nos deslumbrase la luz del sol, percibimos oscura, morena, tostada por el fuego que tiene la piel de nue-tras mu-

Los que vuelvan de aquellas alturas, se hacen leugnas de sus encantadoras perspectivas, de su fama y de su flora originalísima. Todo esto allí, a los pies del hombre; todo se contempla a la vista de pájaro. (Hasta las nubes circundan el Picocho del Veleta y estallan en el fondo del Sobre aquel giganteo "fretón de Virgen" que parece avanzando en el espacio, que va a ser despenado por manos de titanes, dominada de una punta a otra la baja Andalucía, desde las crestas que espisan la provincia almeriense hasta las sierras malacitanas y las cercanías del Estrecho, pobladas de niebla. Encuéntrese el mar latino, coloreado por los crecientes reflejos del amanecer y dibújense a lo lejos, pugnando con la bruma, las costas africanas. Al volver atrás los ojos, tierra adentro, como si nos deslumbrase la luz del sol, percibimos oscura, morena, tostada por el fuego que tiene la piel de nue-tras mu-

Los que vuelvan de aquellas alturas, se hacen leugnas de sus encantadoras perspectivas, de su fama y de su flora originalísima. Todo esto allí, a los pies del hombre; todo se contempla a la vista de pájaro. (Hasta las nubes circundan el Picocho del Veleta y estallan en el fondo del Sobre aquel giganteo "fretón de Virgen" que parece avanzando en el espacio, que va a ser despenado por manos de titanes, dominada de una punta a otra la baja Andalucía, desde las crestas que espisan la provincia almeriense hasta las sierras malacitanas y las cercanías del Estrecho, pobladas de niebla. Encuéntrese el mar latino, coloreado por los crecientes reflejos del amanecer y dibújense a lo lejos, pugnando con la bruma, las costas africanas. Al volver atrás los ojos, tierra adentro, como si nos deslumbrase la luz del sol, percibimos oscura, morena, tostada por el fuego que tiene la piel de nue-tras mu-

Los que vuelvan de aquellas alturas, se hacen leugnas de sus encantadoras perspectivas, de su fama y de su flora originalísima. Todo esto allí, a los pies del hombre; todo se contempla a la vista de pájaro. (Hasta las nubes circundan el Picocho del Veleta y estallan en el fondo del Sobre aquel giganteo "fretón de Virgen" que parece avanzando en el espacio, que va a ser despenado por manos de titanes, dominada de una punta a otra la baja Andalucía, desde las crestas que espisan la provincia almeriense hasta las sierras malacitanas y las cercanías del Estrecho, pobladas de niebla. Encuéntrese el mar latino, coloreado por los crecientes reflejos del amanecer y dibújense a lo lejos, pugnando con la bruma, las costas africanas. Al volver atrás los ojos, tierra adentro, como si nos deslumbrase la luz del sol, percibimos oscura, morena, tostada por el fuego que tiene la piel de nue-tras mu-

Los que vuelvan de aquellas alturas, se hacen leugnas de sus encantadoras perspectivas, de su fama y de su flora originalísima. Todo esto allí, a los pies del hombre; todo se contempla a la vista de pájaro. (Hasta las nubes circundan el Picocho del Veleta y estallan en el fondo del Sobre aquel giganteo "fretón de Virgen" que parece avanzando en el espacio, que va a ser despenado por manos de titanes, dominada de una punta a otra la baja Andalucía, desde las crestas que espisan la provincia almeriense hasta las sierras malacitanas y las cercanías del Estrecho, pobladas de niebla. Encuéntrese el mar latino, coloreado por los crecientes reflejos del amanecer y dibújense a lo lejos, pugnando con la bruma, las costas africanas. Al volver atrás los ojos, tierra adentro, como si nos deslumbrase la luz del sol, percibimos oscura, morena, tostada por el fuego que tiene la piel de nue-tras mu-

La Sierra Nevada, como la Alhambra, se ve desde todas partes. Cuando el sol del este convierte la Puerta Real—que nada tiene de puerta—en un horno, los albos picachos del coloso, que dijeron

Tus crepúsculos son la expresión de tu carácter, que tiene la delicada tristeza de los reñerados felices; ellos son tal vez los que hacen sentir, lejísimo de tí, la inmensa y pueril nostalgia de tu ausencia.

Ese cielo tan rico de colores es el que nos embriaga y nos enjeta a la cintura de tus colinas y a la ternura de tus valles; y si como ciudad te vemos pobrísima y entristecida, apáidas tus casas humildes, que parece que se esconden avergonzadas, en la brillantez de tus crepúsculos aparece soberbia y deslumbradora tu espléndida diadema de santana...

N. M. L.

Subiendo al Veleta

Y bien valen las impresiones que se reciben, los conocimientos que se adquieren, los grandiosos espectáculos con que la Naturaleza en las montañas, anada al hombre... todas esas molestias que en los últimos tiempos narraron los extranjeristas D. Elias Pelayo, D. Diego Marin, D. Nicolás María López, y don Eduardo Mendoza, cuyas crónicas y artículos, recopilados luego en volúmenes o folletos, han servido de base a la biografía de la Sierra, han ahondado o rectificado las líneas que en este camino marcó el profesor de la Normal de Almería, D. Antonio Rubio, en su libro *Del mar al cielo*, y han servido de estímulo a los indolentes y de aperitivo delicioso para sus aficiones, a los que pusieron todas sus complacencias en repetidas ascensiones a los Alpes y a los Pirineos.

Los que vuelvan de aquellas alturas, se hacen leugnas de sus encantadoras perspectivas, de su fama y de su flora originalísima. Todo esto allí, a los pies del hombre; todo se contempla a la vista de pájaro. (Hasta las nubes circundan el Picocho del Veleta y estallan en el fondo del Sobre aquel giganteo "fretón de Virgen" que parece avanzando en el espacio, que va a ser despenado por manos de titanes, dominada de una punta a otra la baja Andalucía, desde las crestas que espisan la provincia almeriense hasta las sierras malacitanas y las cercanías del Estrecho, pobladas de niebla. Encuéntrese el mar latino, coloreado por los crecientes reflejos del amanecer y dibújense a lo lejos, pugnando con la bruma, las costas africanas. Al volver atrás los ojos, tierra adentro, como si nos deslumbrase la luz del sol, percibimos oscura, morena, tostada por el fuego que tiene la piel de nue-tras mu-

Los que vuelvan de aquellas alturas, se hacen leugnas de sus encantadoras perspectivas, de su fama y de su flora originalísima. Todo esto allí, a los pies del hombre; todo se contempla a la vista de pájaro. (Hasta las nubes circundan el Picocho del Veleta y estallan en el fondo del Sobre aquel giganteo "fretón de Virgen" que parece avanzando en el espacio, que va a ser despenado por manos de titanes, dominada de una punta a otra la baja Andalucía, desde las crestas que espisan la provincia almeriense hasta las sierras malacitanas y las cercanías del Estrecho, pobladas de niebla. Encuéntrese el mar latino, coloreado por los crecientes reflejos del amanecer y dibújense a lo lejos, pugnando con la bruma, las costas africanas. Al volver atrás los ojos, tierra adentro, como si nos deslumbrase la luz del sol, percibimos oscura, morena, tostada por el fuego que tiene la piel de nue-tras mu-

Los que vuelvan de aquellas alturas, se hacen leugnas de sus encantadoras perspectivas, de su fama y de su flora originalísima. Todo esto allí, a los pies del hombre; todo se contempla a la vista de pájaro. (Hasta las nubes circundan el Picocho del Veleta y estallan en el fondo del Sobre aquel giganteo "fretón de Virgen" que parece avanzando en el espacio, que va a ser despenado por manos de titanes, dominada de una punta a otra la baja Andalucía, desde las crestas que espisan la provincia almeriense hasta las sierras malacitanas y las cercanías del Estrecho, pobladas de niebla. Encuéntrese el mar latino, coloreado por los crecientes reflejos del amanecer y dibújense a lo lejos, pugnando con la bruma, las costas africanas. Al volver atrás los ojos, tierra adentro, como si nos deslumbrase la luz del sol, percibimos oscura, morena, tostada por el fuego que tiene la piel de nue-tras mu-

Los que vuelvan de aquellas alturas, se hacen leugnas de sus encantadoras perspectivas, de su fama y de su flora originalísima. Todo esto allí, a los pies del hombre; todo se contempla a la vista de pájaro. (Hasta las nubes circundan el Picocho del Veleta y estallan en el fondo del Sobre aquel giganteo "fretón de Virgen" que parece avanzando en el espacio, que va a ser despenado por manos de titanes, dominada de una punta a otra la baja Andalucía, desde las crestas que espisan la provincia almeriense hasta las sierras malacitanas y las cercanías del Estrecho, pobladas de niebla. Encuéntrese el mar latino, coloreado por los crecientes reflejos del amanecer y dibújense a lo lejos, pugnando con la bruma, las costas africanas. Al volver atrás los ojos, tierra adentro, como si nos deslumbrase la luz del sol, percibimos oscura, morena, tostada por el fuego que tiene la piel de nue-tras mu-

Los que vuelvan de aquellas alturas, se hacen leugnas de sus encantadoras perspectivas, de su fama y de su flora originalísima. Todo esto allí, a los pies del hombre; todo se contempla a la vista de pájaro. (Hasta las nubes circundan el Picocho del Veleta y estallan en el fondo del Sobre aquel giganteo "fretón de Virgen" que parece avanzando en el espacio, que va a ser despenado por manos de titanes, dominada de una punta a otra la baja Andalucía, desde las crestas que espisan la provincia almeriense hasta las sierras malacitanas y las cercanías del Estrecho, pobladas de niebla. Encuéntrese el mar latino, coloreado por los crecientes reflejos del amanecer y dibújense a lo lejos, pugnando con la bruma, las costas africanas. Al volver atrás los ojos, tierra adentro, como si nos deslumbrase la luz del sol, percibimos oscura, morena, tostada por el fuego que tiene la piel de nue-tras mu-

Los que vuelvan de aquellas alturas, se hacen leugnas de sus encantadoras perspectivas, de su fama y de su flora originalísima. Todo esto allí, a los pies del hombre; todo se contempla a la vista de pájaro. (Hasta las nubes circundan el Picocho del Veleta y estallan en el fondo del Sobre aquel giganteo "fretón de Virgen" que parece avanzando en el espacio, que va a ser despenado por manos de titanes, dominada de una punta a otra la baja Andalucía, desde las crestas que espisan la provincia almeriense hasta las sierras malacitanas y las cercanías del Estrecho, pobladas de niebla. Encuéntrese el mar latino, coloreado por los crecientes reflejos del amanecer y dibújense a lo lejos, pugnando con la bruma, las costas africanas. Al volver atrás los ojos, tierra adentro, como si nos deslumbrase la luz del sol, percibimos oscura, morena, tostada por el fuego que tiene la piel de nue-tras mu-

Los que vuelvan de aquellas alturas, se hacen leugnas de sus encantadoras perspectivas, de su fama y de su flora originalísima. Todo esto allí, a los pies del hombre; todo se contempla a la vista de pájaro. (Hasta las nubes circundan el Picocho del Veleta y estallan en el fondo del Sobre aquel giganteo "fretón de Virgen" que parece avanzando en el espacio, que va a ser despenado por manos de titanes, dominada de una punta a otra la baja Andalucía, desde las crestas que espisan la provincia almeriense hasta las sierras malacitanas y las cercanías del Estrecho, pobladas de niebla. Encuéntrese el mar latino, coloreado por los crecientes reflejos del amanecer y dibújense a lo lejos, pugnando con la bruma, las costas africanas. Al volver atrás los ojos, tierra adentro, como si nos deslumbrase la luz del sol, percibimos oscura, morena, tostada por el fuego que tiene la piel de nue-tras mu-

Los que vuelvan de aquellas alturas, se hacen leugnas de sus encantadoras perspectivas, de su fama y de su flora originalísima. Todo esto allí, a los pies del hombre; todo se contempla a la vista de pájaro. (Hasta las nubes circundan el Picocho del Veleta y estallan en el fondo del Sobre aquel giganteo "fretón de Virgen" que parece avanzando en el espacio, que va a ser despenado por manos de titanes, dominada de una punta a otra la baja Andalucía, desde las crestas que espisan la provincia almeriense hasta las sierras malacitanas y las cercanías del Estrecho, pobladas de niebla. Encuéntrese el mar latino, coloreado por los crecientes reflejos del amanecer y dibújense a lo lejos, pugnando con la bruma, las costas africanas. Al volver atrás los ojos, tierra adentro, como si nos deslumbrase la luz del sol, percibimos oscura, morena, tostada por el fuego que tiene la piel de nue-tras mu-

Los que vuelvan de aquellas alturas, se hacen leugnas de sus encantadoras perspectivas, de su fama y de su flora originalísima. Todo esto allí, a los pies del hombre; todo se contempla a la vista de pájaro. (Hasta las nubes circundan el Picocho del Veleta y estallan en el fondo del Sobre aquel giganteo "fretón de Virgen" que parece avanzando en el espacio, que va a ser despenado por manos de titanes, dominada de una punta a otra la baja Andalucía, desde las crestas que espisan la provincia almeriense hasta las sierras malacitanas y las cercanías del Estrecho, pobladas de niebla. Encuéntrese el mar latino, coloreado por los crecientes reflejos del amanecer y dibújense a lo lejos, pugnando con la bruma, las costas africanas. Al volver atrás los ojos, tierra adentro, como si nos deslumbrase la luz del sol, percibimos oscura, morena, tostada por el fuego que tiene la piel de nue-tras mu-

Los que vuelvan de aquellas alturas, se hacen leugnas de sus encantadoras perspectivas, de su fama y de su flora originalísima. Todo esto allí, a los pies del hombre; todo se contempla a la vista de pájaro. (Hasta las nubes circundan el Picocho del Veleta y estallan en el fondo del Sobre aquel giganteo "fretón de Virgen" que parece avanzando en el espacio, que va a ser despenado por manos de titanes, dominada de una punta a otra la baja Andalucía, desde las crestas que espisan la provincia almeriense hasta las sierras malacitanas y las cercanías del Estrecho, pobladas de niebla. Encuéntrese el mar latino, coloreado por los crecientes reflejos del amanecer y dibújense a lo lejos, pugnando con la bruma, las costas africanas. Al volver atrás los ojos, tierra adentro, como si nos deslumbrase la luz del sol, percibimos oscura, morena, tostada por el fuego que tiene la piel de nue-tras mu-

Los que vuelvan de aquellas alturas, se hacen leugnas de sus encantadoras perspectivas, de su fama y de su flora originalísima. Todo esto allí, a los pies del hombre; todo se contempla a la vista de pájaro. (Hasta las nubes circundan el Picocho del Veleta y estallan en el fondo del Sobre aquel giganteo "fretón de Virgen" que parece avanzando en el espacio, que va a ser despenado por manos de titanes, dominada de una punta a otra la baja Andalucía, desde las crestas que espisan la provincia almeriense hasta las sierras malacitanas y las cercanías del Estrecho, pobladas de niebla. Encuéntrese el mar latino, coloreado por los crecientes reflejos del amanecer y dibújense a lo lejos, pugnando con la bruma, las costas africanas. Al volver atrás los ojos, tierra adentro, como si nos deslumbrase la luz del sol, percibimos oscura, morena, tostada por el fuego que tiene la piel de nue-tras mu-

Los que vuelvan de aquellas alturas, se hacen leugnas de sus encantadoras perspectivas, de su fama y de su flora originalísima. Todo esto allí, a los pies del hombre; todo se contempla a la vista de pájaro. (Hasta las nubes circundan el Picocho del Veleta y estallan en el fondo del Sobre aquel giganteo "fretón de Virgen" que parece avanzando en el espacio, que va a ser despenado por manos de titanes, dominada de una punta a otra la baja Andalucía, desde las crestas que espisan la provincia almeriense hasta las sierras malacitanas y las cercanías del Estrecho, pobladas de niebla. Encuéntrese el mar latino, coloreado por los crecientes reflejos del amanecer y dibújense a lo lejos, pugnando con la bruma, las costas africanas. Al volver atrás los ojos, tierra adentro, como si nos deslumbrase la luz del sol, percibimos oscura, morena, tostada por el fuego que tiene la piel de nue-tras mu-

Los que vuelvan de aquellas alturas, se hacen leugnas de sus encantadoras perspectivas, de su fama y de su flora originalísima. Todo esto allí, a los pies del hombre; todo se contempla a la vista de pájaro. (Hasta las nubes circundan el Picocho del Veleta y estallan en el fondo del Sobre aquel giganteo "fretón de Virgen" que parece avanzando en el espacio, que va a ser despenado por manos de titanes, dominada de una punta a otra la baja Andalucía, desde las crestas que espisan la provincia almeriense hasta las sierras malacitanas y las cercanías del Estrecho, pobladas de niebla. Encuéntrese el mar latino, coloreado por los crecientes reflejos del amanecer y dibújense a lo lejos, pugnando con la bruma, las costas africanas. Al volver atrás los ojos, tierra adentro, como si nos deslumbrase la luz del sol, percibimos oscura, morena, tostada por el fuego que tiene la piel de nue-tras mu-

Los que vuelvan de aquellas alturas, se hacen leugnas de sus encantadoras perspectivas, de su fama y de su flora originalísima. Todo esto allí, a los pies del hombre; todo se contempla a la vista de pájaro. (Hasta las nubes circundan el Picocho del Veleta y estallan en el fondo del Sobre aquel giganteo "fretón de Virgen" que parece avanzando en el espacio, que va a ser despenado por manos de titanes, dominada de una punta a otra la baja Andalucía, desde las crestas que espisan la provincia almeriense hasta las sierras malacitanas y las cercanías del Estrecho, pobladas de niebla. Encuéntrese el mar latino, coloreado por los crecientes reflejos del amanecer y dibújense a lo lejos, pugnando con la bruma, las costas africanas. Al volver atrás los ojos, tierra adentro, como si nos deslumbrase la luz del sol, percibimos oscura, morena, tostada por el fuego que tiene la piel de nue-tras mu-

Los que vuelvan de aquellas alturas, se hacen leugnas de sus encantadoras perspectivas, de su fama y de su flora originalísima. Todo esto allí, a los pies del hombre; todo se contempla a la vista de pájaro. (Hasta las nubes circundan el Picocho del Veleta y estallan en el fondo del Sobre aquel giganteo "fretón de Virgen" que parece avanzando en el espacio, que va a ser despenado por manos de titanes, dominada de una punta a otra la baja

El Ayuntamiento

La sesión de ayer
Fue presidida por el alcalde Sr. La
ñica y asistieron los señores Díez de
Vera, Herque, Gairal, Ganivet, Gar-
za Villatoro y Cubillas.

El festival infantil
Para debido conocimiento de los niños
que han de asistir al festival infantil or-
ganizado por el Excmo. Ayuntamiento,

El primer viaje, que saldrá de la Plaza
del Carmen a las dos.—D. Antonio Ma-
nzanera 75 niños, D. Francisco Espejo

Segundo viaje, que saldrá de la Plaza
del Carmen a las tres.—D. Ricardo Na-
varro 90 niños, D. Juan de Dios Negri

Tercer viaje, que saldrá de la Plaza
del Carmen a las cuatro.—D. Francisco
Torralba 58 niños, D. Francisco Tello

Continuación de los señores que con-
tribuyen para la adquisición de juguetes
con destino al Festival Infantil.

Donativos de 5 pesetas.—D. Francisco
Martínez Sánchez, D. José López Agui-
do, D. Valeriano Torres, D. Luis Gar-
cía Girela, D. Cecilio López Agudo, don

Donativos de 1 peseta.—D. Blas Martín
Martín, D. José Vigeray Santa Coloma,
don Francisco Rnazo Rodríguez, doña

Gran Hotel Patrón Murcia
El tiempo
El pronóstico que hace Sfeijón para
lo que resta del mes actual es el si-
guiente:

El domingo 18, habrá lluvias y tor-
mentas desde Andalucía y Portugal al
centro de la Península, con vientos del

El domingo 22 al 24, será generalmente tran-
quila la situación atmosférica de la Pen-
ínsula, perturbándose un tanto el vier

El domingo 25, habrá algunas lluvias
y tormentas en nuestras regiones, prin-
cipalmente en la mitad meridional, con

El domingo 27, se producirán lluvias y
tormentas, particularmente desde Andu-
lucía y Portugal al centro, con vientos

El domingo 28, continuará el régimen
de lluvias y tormentas que se extendió
por la mayor parte de nuestras regiones,

El domingo 30, seguirá registrándose
las lluvias y tormentas hasta que gene-
rales, con vientos del segundo al tercer

El Colegio de Farmacéuticos
sobre la elección verificada para la re-
novación de la Junta de gobierno de
legio oficial de Farmacéuticos de esta

Presidente: don Manuel Rodríguez
Ávila.
Vocales: D. José García Duarte Gon-
zález, D. Antonio Ramos López, D. Jo-

Los invitados visitaron las dependen-
cias de la Central, dando el jefe las ex-
plicaciones que eran necesarias para
imponerlos del funcionamiento de los

Los concurrentes fueron obsequiados
con un espléndido "brunch" y habanos.

Casos y cosas

Cartista detenido.—Rateros.—Un
disparo.—Timadores.—Accidente.—
Caz.—Gaita.

El agente de Vigilancia, D. Luis Do-
gorgue estuvo ayer tarde, en el café de
Oleón al cateringista Ricardo Pérez Pérez,

La Policía condujo ayer al Arresto,
a Santiago Martínez Romero (s) El Pin-
tao, Antonio Fernández Martínez (s) El

Los invitados visitaron las dependen-
cias de la Central, dando el jefe las ex-
plicaciones que eran necesarias para
imponerlos del funcionamiento de los

Los concurrentes fueron obsequiados
con un espléndido "brunch" y habanos.

Los concurrentes fueron obsequiados
con un espléndido "brunch" y habanos.

Los concurrentes fueron obsequiados
con un espléndido "brunch" y habanos.

Los concurrentes fueron obsequiados
con un espléndido "brunch" y habanos.

Los concurrentes fueron obsequiados
con un espléndido "brunch" y habanos.

Los concurrentes fueron obsequiados
con un espléndido "brunch" y habanos.

Los concurrentes fueron obsequiados
con un espléndido "brunch" y habanos.

Los concurrentes fueron obsequiados
con un espléndido "brunch" y habanos.

Los concurrentes fueron obsequiados
con un espléndido "brunch" y habanos.

Los concurrentes fueron obsequiados
con un espléndido "brunch" y habanos.

Los concurrentes fueron obsequiados
con un espléndido "brunch" y habanos.

Los concurrentes fueron obsequiados
con un espléndido "brunch" y habanos.

Los concurrentes fueron obsequiados
con un espléndido "brunch" y habanos.

Los concurrentes fueron obsequiados
con un espléndido "brunch" y habanos.

Los concurrentes fueron obsequiados
con un espléndido "brunch" y habanos.

Los concurrentes fueron obsequiados
con un espléndido "brunch" y habanos.

Noticias militares

Compa de caballos
Tan pronto como la Hacienda pública
ponga a disposición de la Dirección de
la Cría Caballar los créditos últimos

La compra durará hasta el quince de
Septiembre, en cuya fecha saldrán para
el extranjero dos comisiones de compra.

En la noche se ejecutará por la banda
del regimiento de Córdoba, en el paseo
del Salón, el siguiente programa:

1. La guardia de Corp, pasodoble,
San Miguel.
2. Isabella, sinfonía, Seppé.

3. Fantasia de la ópera Walkyrias,
Wagner.
4. El conde de Luxemburgo, fanta-
sía, Lohr.

5. La vida alegre, vals, Lehár.
6. El 16 de Lisboa, pasodoble, Bal-
drés.

Los cambios de estación ocasionan
casi siempre trastornos en la mayor
parte de los organismos; tomando Carne

Los cambios de estación ocasionan
casi siempre trastornos en la mayor
parte de los organismos; tomando Carne

Los cambios de estación ocasionan
casi siempre trastornos en la mayor
parte de los organismos; tomando Carne

Los cambios de estación ocasionan
casi siempre trastornos en la mayor
parte de los organismos; tomando Carne

Los cambios de estación ocasionan
casi siempre trastornos en la mayor
parte de los organismos; tomando Carne

Los cambios de estación ocasionan
casi siempre trastornos en la mayor
parte de los organismos; tomando Carne

Los cambios de estación ocasionan
casi siempre trastornos en la mayor
parte de los organismos; tomando Carne

Los cambios de estación ocasionan
casi siempre trastornos en la mayor
parte de los organismos; tomando Carne

Los cambios de estación ocasionan
casi siempre trastornos en la mayor
parte de los organismos; tomando Carne

Los cambios de estación ocasionan
casi siempre trastornos en la mayor
parte de los organismos; tomando Carne

Los cambios de estación ocasionan
casi siempre trastornos en la mayor
parte de los organismos; tomando Carne

Los cambios de estación ocasionan
casi siempre trastornos en la mayor
parte de los organismos; tomando Carne

Los cambios de estación ocasionan
casi siempre trastornos en la mayor
parte de los organismos; tomando Carne

Los cambios de estación ocasionan
casi siempre trastornos en la mayor
parte de los organismos; tomando Carne

Neurología

Tras larga y penosa enfermedad ha
fallecido en Leztag, el joven D. Fran-
cisco Villalón Medina, que gozaba de

El acto del entierro Sr. Villalón,
constituyó una imponente manifestación
de duelo, prueba inequívoca de la esti-
mación en que al finado tenían todos

Después en paz el alma del joven
don Francisco Villalón, a cuya efígi-
de familia enviamos el testimonio de
nuestro pesar.

En Benalúa de Guadix D. José Mar-
tínez.

Sección de Mercados

Abundancia de granos
Granada 15 de Junio de 1911.
Trigo.—Sobras anterior, 214 quintales
métricos.—Entrada 90.—Total existencias

El precio del trigo osciló ayer entre
10,60 a 11,50 pesetas los 45 kilos.

El precio del trigo osciló ayer entre
10,60 a 11,50 pesetas los 45 kilos.

El precio del trigo osciló ayer entre
10,60 a 11,50 pesetas los 45 kilos.

El precio del trigo osciló ayer entre
10,60 a 11,50 pesetas los 45 kilos.

El precio del trigo osciló ayer entre
10,60 a 11,50 pesetas los 45 kilos.

El precio del trigo osciló ayer entre
10,60 a 11,50 pesetas los 45 kilos.

El precio del trigo osciló ayer entre
10,60 a 11,50 pesetas los 45 kilos.

El precio del trigo osciló ayer entre
10,60 a 11,50 pesetas los 45 kilos.

El precio del trigo osciló ayer entre
10,60 a 11,50 pesetas los 45 kilos.

El precio del trigo osciló ayer entre
10,60 a 11,50 pesetas los 45 kilos.

El precio del trigo osciló ayer entre
10,60 a 11,50 pesetas los 45 kilos.

El precio del trigo osciló ayer entre
10,60 a 11,50 pesetas los 45 kilos.

El precio del trigo osciló ayer entre
10,60 a 11,50 pesetas los 45 kilos.

El precio del trigo osciló ayer entre
10,60 a 11,50 pesetas los 45 kilos.

El precio del trigo osciló ayer entre
10,60 a 11,50 pesetas los 45 kilos.

El precio del trigo osciló ayer entre
10,60 a 11,50 pesetas los 45 kilos.

El precio del trigo osciló ayer entre
10,60 a 11,50 pesetas los 45 kilos.

El precio del trigo osciló ayer entre
10,60 a 11,50 pesetas los 45 kilos.

El precio del trigo osciló ayer entre
10,60 a 11,50 pesetas los 45 kilos.

Gran Novedad Artística

El dueño del «Gran Estudio Fotográfico», deseoso de
dar a conocer las últimas novedades en el arte foto-
gráfico, ha establecido para comodidad del público, en
los bajos de la casa, una galería con luz artificial, mon-
tada a la altura de las del extranjero, donde se hacen

El dueño del «Gran Estudio Fotográfico», deseoso de
dar a conocer las últimas novedades en el arte foto-
gráfico, ha establecido para comodidad del público, en
los bajos de la casa, una galería con luz artificial, mon-
tada a la altura de las del extranjero, donde se hacen

El dueño del «Gran Estudio Fotográfico», deseoso de
dar a conocer las últimas novedades en el arte foto-
gráfico, ha establecido para comodidad del público, en
los bajos de la casa, una galería con luz artificial, mon-
tada a la altura de las del extranjero, donde se hacen

El dueño del «Gran Estudio Fotográfico», deseoso de
dar a conocer las últimas novedades en el arte foto-
gráfico, ha establecido para comodidad del público, en
los bajos de la casa, una galería con luz artificial, mon-
tada a la altura de las del extranjero, donde se hacen

El dueño del «Gran Estudio Fotográfico», deseoso de
dar a conocer las últimas novedades en el arte foto-
gráfico, ha establecido para comodidad del público, en
los bajos de la casa, una galería con luz artificial, mon-
tada a la altura de las del extranjero, donde se hacen

El dueño del «Gran Estudio Fotográfico», deseoso de
dar a conocer las últimas novedades en el arte foto-
gráfico, ha establecido para comodidad del público, en
los bajos de la casa, una galería con luz artificial, mon-
tada a la altura de las del extranjero, donde se hacen

El dueño del «Gran Estudio Fotográfico», deseoso de
dar a conocer las últimas novedades en el arte foto-
gráfico, ha establecido para comodidad del público, en
los bajos de la casa, una galería con luz artificial, mon-
tada a la altura de las del extranjero, donde se hacen

El dueño del «Gran Estudio Fotográfico», deseoso de
dar a conocer las últimas novedades en el arte foto-
gráfico, ha establecido para comodidad del público, en
los bajos de la casa, una galería con luz artificial, mon-
tada a la altura de las del extranjero, donde se hacen

El dueño del «Gran Estudio Fotográfico», deseoso de
dar a conocer las últimas novedades en el arte foto-
gráfico, ha establecido para comodidad del público, en
los bajos de la casa, una galería con luz artificial, mon-
tada a la altura de las del extranjero, donde se hacen

El dueño del «Gran Estudio Fotográfico», deseoso de
dar a conocer las últimas novedades en el arte foto-
gráfico, ha establecido para comodidad del público, en
los bajos de la casa, una galería con luz artificial, mon-
tada a la altura de las del extranjero, donde se hacen

El dueño del «Gran Estudio Fotográfico», deseoso de
dar a conocer las últimas novedades en el arte foto-
gráfico, ha establecido para comodidad del público, en
los bajos de la casa, una galería con luz artificial, mon-
tada a la altura de las del extranjero, donde se hacen

El dueño del «Gran Estudio Fotográfico», deseoso de
dar a conocer las últimas novedades en el arte foto-
gráfico, ha establecido para comodidad del público, en
los bajos de la casa, una galería con luz artificial, mon-
tada a la altura de las del extranjero, donde se hacen

El dueño del «Gran Estudio Fotográfico», deseoso de
dar a conocer las últimas novedades en el arte foto-
gráfico, ha establecido para comodidad del público, en
los bajos de la casa, una galería con luz artificial, mon-
tada a la altura de las del extranjero, donde se hacen

El dueño del «Gran Estudio Fotográfico», deseoso de
dar a conocer las últimas novedades en el arte foto-
gráfico, ha establecido para comodidad del público, en
los bajos de la casa, una galería con luz artificial, mon-
tada a la altura de las del extranjero, donde se hacen

El dueño del «Gran Estudio Fotográfico», deseoso de
dar a conocer las últimas novedades en el arte foto-
gráfico, ha establecido para comodidad del público, en
los bajos de la casa, una galería con luz artificial, mon-
tada a la altura de las del extranjero, donde se hacen

El dueño del «Gran Estudio Fotográfico», deseoso de
dar a conocer las últimas novedades en el arte foto-
gráfico, ha establecido para comodidad del público, en
los bajos de la casa, una galería con luz artificial, mon-
tada a la altura de las del extranjero, donde se hacen

El dueño del «Gran Estudio Fotográfico», deseoso de
dar a conocer las últimas novedades en el arte foto-
gráfico, ha establecido para comodidad del público, en
los bajos de la casa, una galería con luz artificial, mon-
tada a la altura de las del extranjero, donde se hacen

El dueño del «Gran Estudio Fotográfico», deseoso de
dar a conocer las últimas novedades en el arte foto-
gráfico, ha establecido para comodidad del público, en
los bajos de la casa, una galería con luz artificial, mon-
tada a la altura de las del extranjero, donde se hacen

El dueño del «Gran Estudio Fotográfico», deseoso de
dar a conocer las últimas novedades en el arte foto-
gráfico, ha establecido para comodidad del público, en
los bajos de la casa, una galería con luz artificial, mon-
tada a la altura de las del extranjero, donde se hacen

Crónica de espectáculos

Teatro Cervantes
Esta tarde, como teníamos anunciado,
prepara la Gran Compañía de Simón
Azaña que actúa en el coliseo del Cam-
pillo una gran matiné en la que tomarán

El espectáculo empezará a las cuatro
en punto.

Por la noche tres magníficas y varia-
das sesiones.

Por la noche tres magníficas y varia-
das sesiones.

Por la noche tres magníficas y varia-
das sesiones.

Por la noche tres magníficas y varia-
das sesiones.

Por la noche tres magníficas y varia-
das sesiones.

Por la noche tres magníficas y varia-
das sesiones.

Por la noche tres magníficas y varia-
das sesiones.

Por la noche tres magníficas y varia-
das sesiones.

Por la noche tres magníficas y varia-
das sesiones.

Por la noche tres magníficas y varia-
das sesiones.

Por la noche tres magníficas y varia-
das sesiones.

Por la noche tres magníficas y varia-
das sesiones.

Por la noche tres magníficas y varia-
das sesiones.

Por la noche tres magníficas y varia-
das sesiones.

Por la noche tres magníficas y varia-
das sesiones.

Por la noche tres magníficas y varia-
das sesiones.

Por la noche tres magníficas y varia-
das sesiones.

Por la noche tres magníficas y varia-
das sesiones.

Boletín del día

Sección religiosa
Santo Domingo.—Santos Marcos, Marce-
lino, Cirilo y Santa Paula.
Jubilón de las 48 horas.—En la Cate-
dral.

Se manifiesta a las seis y media de la
mañana y se oculta a las siete de la tarde.

Se manifiesta a las seis y media de la
mañana y se oculta a las siete de la tarde.

Se manifiesta a las seis y media de la
mañana y se oculta a las siete de la tarde.

Se manifiesta a las seis y media de la
mañana y se oculta a las siete de la tarde.

Se manifiesta a las seis y media de la
mañana y se oculta a las siete de la tarde.

Se manifiesta a las seis y media de la
mañana y se oculta a las siete de la tarde.

Se manifiesta a las seis y media de la
mañana y se oculta a las siete de la tarde.

Se manifiesta a las seis y media de la
mañana y se oculta a las siete de la tarde.

Se manifiesta a las seis y media de la
mañana y se oculta a las siete de la tarde.

Se manifiesta a las seis y media de la
mañana y se oculta a las siete de la tarde.

Se manifiesta a las seis y media de la
mañana y se oculta a las siete de la tarde.

Se manifiesta a las seis y media de la
mañana y se oculta a las siete de la tarde.

Se manifiesta a las seis y media de la
mañana y se oculta a las siete de la tarde.

Se manifiesta a las seis y media de la
mañana y se oculta a las siete de la tarde.

Se manifiesta a las seis y media de la
mañana y se oculta a las siete de la tarde.

Se manifiesta a las seis y media de la
mañana y se oculta a las siete de la tarde.

Se manifiesta a las seis y media de la
mañana y se oculta a las siete de la tarde.

Se manifiesta a las seis y media de la
mañana y se oculta a las siete de la tarde.

Se manifiesta a las seis y media de la
mañana y se oculta a las siete de la tarde.

Almacén de Joyería, Relojería y Platería

A. FEDERICO SIERRA
(Sucesor de CHIARA)
Granada, 9 al 15. - MALAGA
Grandes existencias de todos los artículos, en competencia con las casas MA-
YORISTAS de España.

Grandes existencias de todos los artículos, en competencia con las casas MA-
YORISTAS de España.

Grandes existencias de todos los artículos, en competencia con las casas MA-
YORISTAS de España.

Grandes existencias de todos los artículos, en competencia con las casas MA-
YORISTAS de España.

Grandes existencias de todos los artículos, en competencia con las casas MA-
YORISTAS de España.

Grandes existencias de todos los artículos, en competencia con las casas MA-
YORISTAS de España.

Grandes existencias de todos los artículos, en competencia con las casas MA-
YORISTAS de España.

Grandes existencias de todos los artículos, en competencia con las casas MA-
YORISTAS de España.

Grandes existencias de todos los artículos, en competencia con las casas MA-
YORISTAS de España.

Grandes existencias de todos los artículos, en competencia con las casas MA-
YORISTAS de España.

Grandes existencias de todos los artículos, en competencia con las casas MA-
YORISTAS de España.

Grandes existencias de todos los artículos, en competencia con las casas MA-
YORISTAS de España.

Grandes existencias de todos los artículos, en competencia con las casas MA-
YORISTAS de España.

Grandes existencias de todos los artículos, en competencia con las casas MA-
YORISTAS de España.

Grandes existencias de todos los artículos, en competencia con las casas MA-
YORISTAS de España.

Grandes existencias de todos los artículos, en competencia con las casas MA-
YORISTAS de España.

Grandes existencias de todos los artículos, en competencia con las casas MA-
YORISTAS de España.

Grandes existencias de todos los artículos, en competencia con las casas MA-
YORISTAS de España.

Grandes existencias de todos los artículos, en competencia con las casas MA-
YORISTAS de España.

Sección de Espectáculos

Teatro Cervantes
Funciones para hoy:
Por la tarde, a las cuatro.
Punción entera, en la que tomarán parte
todos los artistas de la Compañía y mis

Funciones para hoy:
Por la tarde, a las cuatro.
Punción entera, en la que tomarán parte
todos los artistas de la Compañía y mis

Funciones para hoy:
Por la tarde, a las cuatro.
Punción entera, en la que tomarán parte
todos los artistas de la Compañía y mis

Funciones para hoy:
Por la tarde, a las cuatro.
Punción entera, en la que tomarán parte
todos los artistas de la Compañía y mis

Funciones para hoy:
Por la tarde, a las cuatro.
Punción entera, en la que tomarán parte
todos los artistas de la Compañía y mis

Funciones para hoy:
Por la tarde, a las cuatro.
Punción entera, en la que tomarán parte
todos los artistas de la Compañía y mis

Funciones para hoy:
Por la tarde, a las cuatro.
Punción entera, en la que tomarán parte
todos los artistas de la Compañía y mis

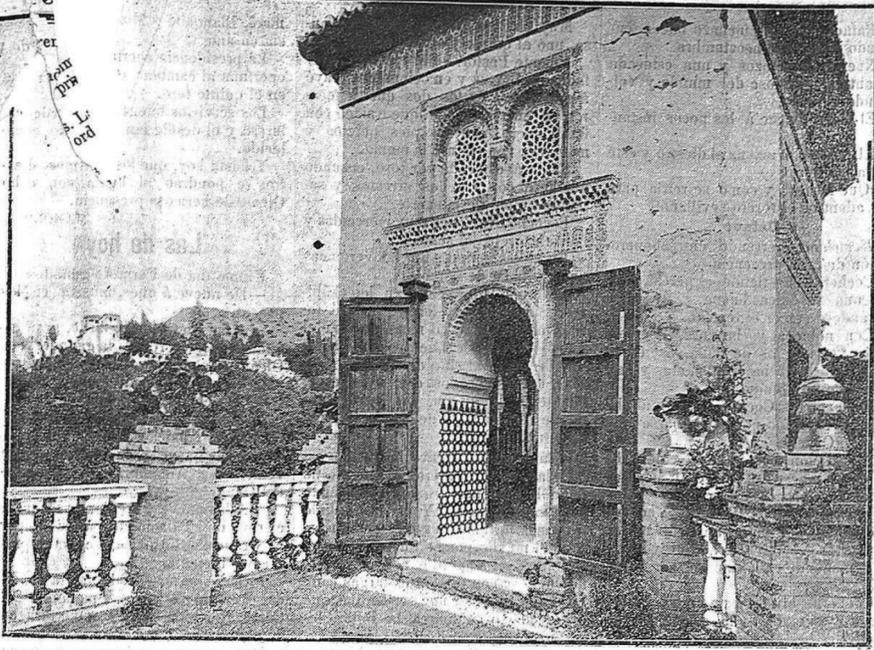
Funciones para hoy:
Por la tarde, a las cuatro.
Punción entera, en la que tomarán parte
todos los artistas de la Compañía y mis

Funciones para hoy:
Por la tarde, a las cuatro.
Punción entera, en la que tomarán parte
todos los artistas de la Compañía y mis

Funciones para hoy:
Por la tarde, a las cuatro.
Punción entera, en la que tomarán parte
todos los artistas de la Compañía y mis

Funciones para hoy:
Por la tarde, a las cuatro.
Punción entera, en la que tomarán parte
todos los artistas de la Compañía y mis

Funciones para hoy:
Por la tarde, a las cuatro.
Punción entera, en la que tomarán parte
todos los artistas de la Compañía y mis



Torre del Mihrab (Alhambra)

Crónica de las Fiestas del Corpus

A la Alhambra

Bajo el velo de una noche de verano debió dormirse un poeta y embriagado por incienso del Oriente, debió sonar un palacio que fuera visión de un sueño.

Debido sonar, que encima de una florida montana, rodeada de llanura sembrada por laureles, nacia un bosque dorado de columnitas de mármol, blancas de un blanco de cera y dulcísimas al tacto; que sobre las columnas, se posaban los más ténues capiteles, sosteniendo en sus arcos sutilísimos, un tejido de estalactitas de espuma, llenando nácar y perlas, destilando aromas de cedro, y dejando pasar entre estrellas de brúñida porcelana, la paz de una luz suavísima y vagamente velada. Debido sonar, que de entre las filigranas, entre las blondas, entre aquellas paredes tan íntimas y recogidas, cantaba la voz del agua la cadencia melancólica que reza al besar al mármol, el dulcísimo cantar que el gotear

baño de cielo, aquel arcón exquisito, caja de lámparas de oro y aromáticas palmeras, de salas misteriosas y poéticas de mirto, de califas visionarios y sultanas encantadas; fué el sueño que se hizo obra, y se hizo obra maestra para ver de allí la vida desliziándose sonriente; fué el cielo de aquella alcoba, para aguardar en la tierra aquel cielo voluptuoso que prometía el Profeta.

Cada una de las artes, decía la misma Alhambra, me enriquece de belleza, y me da sus esplendores, y me presta su hermosura. El que me ve y me contempla, juzga por mí al admirarme la ventura de la esposa, que desea engalanarse y logra lo que desea. Cuando el que me ve repara atentamente mis hechizos, la mirada de sus ojos mira, y mirando se engaña. Cree que la misma luna, llena y dichosa, aquí vive, y que por estos reinos de oro ha abandonado sus reinos. No estoy sola, que los jardines que veo, jamás los ojos los vieron, ni los soñaron los hombres.

sía, abrigada de irisados azulejos y artesanados de cedro; sería como una mezzquita, alta como un minarete, y majestuosamente erguida, al pie de la ciudad mora; sólo el sueño inconsciente pudo suspender en sueños aquel mirador de Reina, pendiente de columnitas, como un nido de odaliscas; sólo en sueños se podía penetrar en los banos subterráneos, donde el frío de las aguas se entibiaba dulcemente por el calor de luz y el beso de los reflejos; sólo en sueños se podían realizar los jardines misteriosos, tejidos con boj y adelfas, y sombreados por glorietas, las fuentes regando flores, las cámaras recogidas de blancura matizada, modeladas al contacto de la mujer de Oriente, patinadas por aliento voluptuoso y brúñidas por los pies de favoritas; las íntimas celosías trepadas en las paredes, las alcobas medio ocultas a la sombra de las estalactitas doradas, y el patio de los Leones, aquel patio de incomparable hermosura, marco real de enamorados, "mandando venturas eternas", mirhab de todo Occidente, perla engarzada en el pecho de aquella casa mujer sagrado de aquel harem, fuente de mármol bendita, donde bebí inspiración todo un pueblo de poetas, y donde entornaron los ojos y levantaron los párpados las vírgenes enamoradas, y las huris del Profeta.

Sueño fué la creación de aquel palacio. Sueño hermoso de una velada de amor; sueño oriental delicioso de una noche de verano.

Aun hoy día, en el otoño de aquel patio, cerrado entre ísus columnas, tibio y discreto, tranquilo y majestuoso, rodeado y abrigado de jardines, y de claustros, con la purísima taza, "donde el mármol y las aguas se confunden, sin saberse si es el mármol ó es el agua que le refleja"; aun hoy día, se despierta de aquel sueño un remoto sentimiento, de nostalgia y añoranza, de amor que el tiempo ha borrado, de cementerio del alma y de perdidas ilusiones.

Aun hoy día, la oración que se desliza de aquel palacio de amor, de sus blondas despinadas y muros envejecidos, es la oración del recuerdo a la juventud perdida; es la oración silenciosa que inspira una flor marchita, que se halla en un libro viejo; es la página borrosa, de ilusiones apagadas; son las cartas amorosas, liadas con seda antigua, que repasa el corazón cuando la vejez se acerca.

SANTIAGO RUSIÑOL

La mujer granadina

Violetas por su modestia y aroma de rosas por su encendido color, las mujeres granadinas reclaman la atención estética de cuantos por tierra andaluza peregrinan. Ellas solas pueden aquí competir con la esplendidez y hermosura de la Naturaleza, en cuyos paisajes y luz, nuestros ojos se dilatan y se bañan nuestro espíritu.

Tienen las mujeres de esta tierra personalidad propia, por sus gracias, por sus costumbres, por su modo de ser y vivir.

Difícil es, empero, trazar en un boceto las líneas que caracterizan a la granadina. ¡Tal es la abundancia y tanta la variedad!

La que nació en el Albaicín, diáfana de la de la población baja; ni una ni otra se parecen a la granadina de la Alpujarra, ni la alpujarreña a la de la costa. Notas y rasgos esenciales las hacen inconfundibles entre sí y con relación a las demás. Pero lo mismo en el hechizado barrio de los cármenes, que a orillas del Dauró y del Genil, en las arenas de la playa, como en las escabrosidades de la Sierra, la hermosura y el color del rostro son sus distintivos y exceden a toda ponderación.

Como en todas las poblaciones llamadas por el mar, es la mujer granadina, tipo que pa-

cosmopolita. La arribada de barcos de opuestas procedencias; el comercio con diversas gentes; la transformación de los gustos indígenas, al influjo de corrientes innovadoras, que de fuera vienen a la playa; la multiplicidad de relaciones y el cruce vario de razas, contribuyen a que en los pueblos costeros no se conserve ni rastro de lo que tierra adentro, con mayor pureza, donde el relativo aislamiento y la fiera independencia impidieron que se desfigurase, marca perfectamente los trazos seguros, el color propio, la verdadera fisonomía de la mujer, cuyo retrato nos proponemos retener en la memoria ó estampar en el lienzo y en el libro.

De toda la provincia, solo en la Alpujarra guárdanse como un tesoro las costumbres musulmanas y el tipo neto de la mujer árabe.

No era preciso que la ciencia antropológica lo proclamase así. El color del semblante de la alpujarreña, la brillantez y negrura etíopea de sus pupilas, el tono y línea de sus labios, las curvas graciosas de su cuerpo, la conformación de su cráneo, su cabello ingérrimo, el acento y vigor que da vida a su lenguaje y la viva profundidad que hay en su mirada, confirman la observación hecha por un ilustre hombre de ciencia, honra de la Medicina española. Las luchas y resistencias de los moriscos dejaron en toda la Alpujarra huella indeleble.

Abunda en el Albaicín el tipo rubio. La albacinera es aquí la mujer del pueblo. Limpia como los chorros del oro, alegre con alegría comunicativa y no escandalosa, apasionada por las flores que en todos tiempos perfuman sus cabellos y su busto, tierna en sus afectos, amante de sus fiestas tradicionales, apegada a la casita blanca en que nació y vive, y al huerto ó carmen en que reina y goza. Ella es la mejor muestra de los encantos del barrio morisco. Sin ella, no hay procesiones, ni verbenas, ni bailes; ni alegría en aquellas alturas. Por ella, más que por ninguna otra cosa, es hoy famoso el Albaicín. Cuando ha cesado el ruido de los telares, cuando al anochecer vuelve del taller ó de la fábrica, la guitarra andaluza se queja entre sus brazos ó a su lado, de los desdenes recibidos ó a orillas del Dauró del Genil, de donde fué expulsada por el piano; y entre las flores del carmen y en la reja en que *peña la pava*, el sentimiento y el amor, que infiltró en su alma el eco suave y quejumbroso de la guitarra, son sus dioses tutelares.

"Predomina en una—advierte un notable escritor costumbrista (1), cierto lujo aparatoso y tradicional, revelador de la casa holgada del huertano ó pegojarrero ricachón; mientras otras se caracterizan por el crujir de la modesta falda almidonada y airosa, y por la profusión de albahacas y nardos, criados con esmero en los balcones y ventanas de la vetusta casa de vecinos." Y es de ver cómo "cantan las mozelas mientras se peinan y aderezan en los ocultos corralillos, con la dejadez y mollicie, propias del apartamento y la confianza."

Entre ellas vivió y escribió sus leyendas y romances el poeta inolvidable Afán de Ribera, que conocía hasta los rincones más ocultos del Albaicín, y en más de una ocasión hizo su apología contra los que las desostaban para ensalzar a los *graxados*; que así son llamados los del barrio de San Cecilio y limitrofos.

Distínguese la granadina de la parte baja de la población, no solo por su porte señorial, sino porque tiene menos viveza y el color más apagado que la albacinera. No se crían lo mismo las flores en esta que al aire libre. En el barrio morisco, las muchachas se agrupan como las rosas en un ramillete; abajo el aislamiento en que la mujer vive, es exagerado; apenas se rennen más que en el paseo, formando cada familia un grupo aparte. Fuera del paseo, únicamente las he visto juntas, como pudieran estar en un teatro, en las fiestas literarias, organizadas por el Liceo ó la Económica de Amigos del País.

En general, las granadinas moras por su ocultamiento a la mirada del hombre, viven en los claustros de sus hogares; diríase que están encantadas en sus patios y huertos, cuajados de flores. La luz traslada el carmin de las más encendidas rosas a sus mejillas. En sus ojos concentra el sol todo su fuego. No se las ve por entre los labrados hierros de

Las flores son sus delicias; por ellas sienten verdadera idolatría. Las tapias de las casas, los balcones y rejas rebosan de macetas cuidadas por mano femenina con solicitud maternal. Las flores y las mujeres viven aquí la misma vida; las unas, perfuman las calles; las otras, perfuman, con aroma embriagador, las almas.

En los teatros y en los paseos, se observa que las rosas, los claveles, las camelias, las violetas y los pensamientos adornan su tocado y descansan sobre su pecho. Y a fe que no hay joyas mejores que estas que la Naturaleza les brinda.

Muchas cosas son de ver en los días en que la ciudad celebra sus fiestas tradicionales, pero nada como ese derroche de belleza femenina, por la cual sin duda el pueblo dijo en sus cantares que el Corpus es uno de los pocos días del año que relucen más que el sol. Con tal superabundancia de luz, es caso de quedarse ciego.

¡Granada encantadora! Tu visión debió iluminar la frente del Nabi cuando escribió su Koran. Soñó con Granada, al soñar con el Paraíso de los creyentes. Quien en ti permanezca, cegará de amor. Quien, viéndote se aleje de ti, perderá la luz, la vida y el alma.—R. G.

Tilos en flor

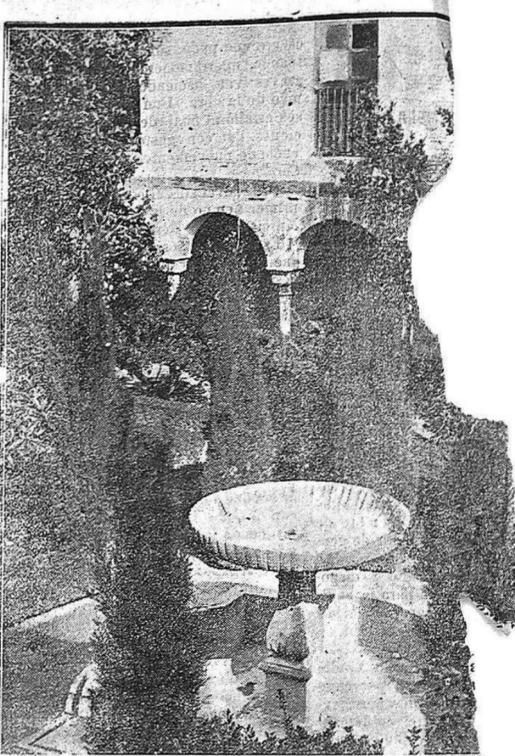
Hace años tuvo un alcalde de Granada el buen acuerdo de plantar tilos en el paseo de la Carrera. Se pusieron muchos; pero quedaron muy pocos.

Increíble parece, que tan preciosos árboles hayan sido objeto de la más encarnizada guerra y del más completo abandono.

Ese paseo de la Carrera, que ahora se mira tan elegante, parimentado de losetas de cemento, encuéntrese hoy realzado, en su belleza de siempre, con los adornos que se le han puesto en ocasión de las actuales fiestas.

Todos los que a él llegan, admiran el deslumbrante aspecto que ofrecen las iluminaciones de la portada árabe del principio y de los arcos de eléctricos focos que hay en toda la extensión del paseo.

Y todos notan, apenas en él se entra, un delicadísimo aroma embriagador, sin que puedan explicar su origen los que no están en el secreto.



Jardín de Lindaraja

Tarde granadina

En el palacio de la Alhambra no se siente el más ligero rumor. Desde los balcones del Salón de Embajadores, siempre abiertos a la lluvia y al sol, como el alma a las alegrías y tristezas, se ve enfrente, muy cerca, el Albaicín, con sus casas blancas y sus cipreses oscuros, en el cielo clarísimo. Un resplandor argentino, ideal, que se vislumbra allá, hacia la roja Torre de

el aire, se levantan, se yerguen, de aquel fondo rumoroso y sombrío, y asoman su cabeza al balcón mirioso...

La sombra ha invadido ya el techo de cedro y nácar de la regia sala; los vivos colores del alicatado, se oscurecen; solo vibran en el amortiguado ambiente, los reflejos del oro de la estrana laceria. De vez en cuando, la flores de azahar que caen en el verde estanque del Patio de los Arrayanes producen ecos sugestivos, como car de apretados besos.

El Alcázar árabe está dormido aquella tumba de amores rein pre silencio profundo, que inte solo el suspiro del aire en lo azulejos y en los calados ajime.

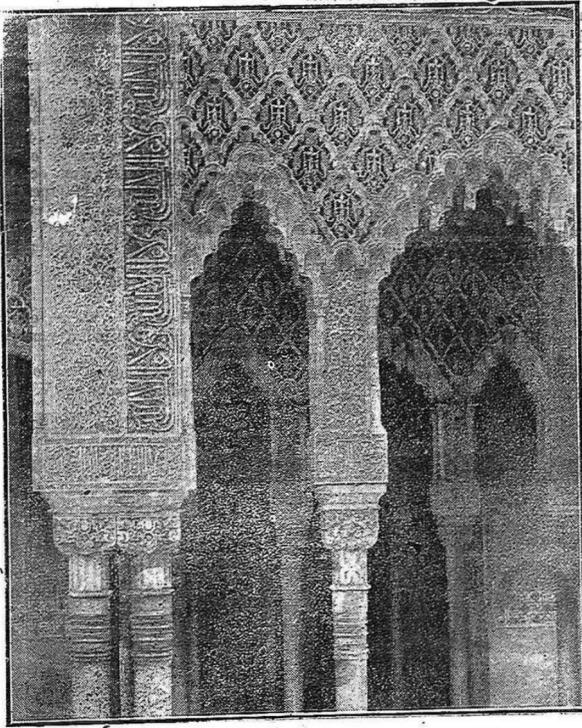
También los paseos están sol. Sobre las anchas hojas azuladas se extienden como manos abies los linderos del bosque, una lluvia cada ha dejado redondas gotas, cuajados brillantes...

¡Amada Alhambra! Que bien sabes la soledad del corazón, la nostalgia de lo ideal. Bajo tus rotomuros la yedra llora ilusiones perdidas, pero los brotes nuevos de los árboles y el arrullo de tus fuentes cantan inacabables endechas... Parece la caduca existencia, pero algo más perdurable habita en ti: la poesía que fluye del recuerdo, del silencio, del perfume...

Por los claros celestes de los oscuros árboles, vimos cruzar la risueña cabeceita de la mujer amada; su breve cintura, su cabello ligero que movía la brisa, su sonrisa que iluminaba más que el sol... Y todavía ¡pobre corazón! el murmullo del agua te parece el eco de su voz argentina; todavía el rumor de las hojas te recuerda los pasos con que se acercaba a ti temblando la misa de la adolescencia...

N. M. L.

En la Imprenta de este periódico se hacen impresiones de todas clases, desde las de más lujo hasta las más económicas, a precios muy reducidos y en insuperables condiciones de perfección y prontitud.



Detalle de las arcadas del Patio de los Leones (Alhambra)

de la fuente manruva pasadamente sobre la taza sonora; el sonoliento llorido a compasada tristeza, que *drin* cada momento, llevando el compás del sueño, y el balanceo monótono de las horas que se escurren silenciosas. Debido sonar, que los pebeteros de oro esparcían y exhalaban en diáfano ambiente la niebla del Oriente, la esencia voluptuosa de las llanuras de Arabia, la neblina consagrada al incienso de indolencia. Debido sonar, en un palacio claustrado lo mismo que un Arca Santa, donde las huris sonaban detrás de las celosías, se bañaban a la sombra de tapidos limonares en las albercas de plata; se mecían al rumor de música cadenciosa, meditando las poéticas del Profeta. Debido sonar en un palacio escondido, de cuya alma de palacio salía un aliento tibio, hecho de humo de suspiros, de vibraciones sonoras, de *alevadas* de plegarias, de de promesas amorosas y sordo rumor de besos.

Aquel sueño del poeta, fué el palacio de la Alhambra, fué el sueño que entrevía aquel claustro de Oriente, aquella obra armoniosa bañada en



Excmo. Sr. D. Juan B. La Chica, Presidente de la Junta organizadora de festejos del año actual

las casacas que ornán los portales de Córdoba y Sevilla; de día, se las adivina detrás de las celosías de sus misteriosas rejas y de las verdes persianas de sus balcones y cierras; al anochecer, las veis desfilar indefectiblemente por la Carrera, hacia el templo de la Virgen.

No son aquí las ventanas altas en que el amor se inmoló. Muchas mujeres del pueblo *peña la pava* como en mi tierra; pero lo que en el resto de Andalucía es regla, aquí es excepción. En el interior, apartados de miradas indiscretas y sidos curiosos extraños a la familia, los amores son cultivados por la granadina, como la planta más mimada de su jardín.

Los ojos escrutadores de los concurren se dirigen a una y otra parte con deseos de saber de dónde emana perfume tan suave.

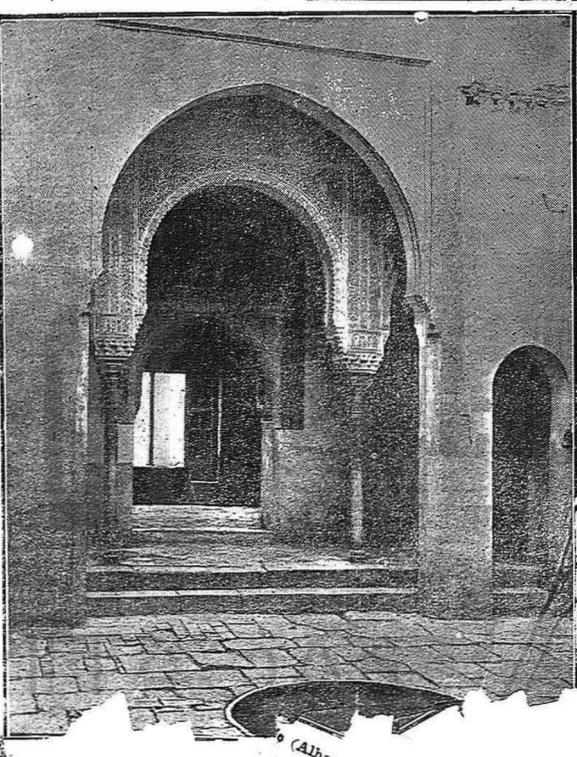
Pronto se observa, que éste se debe a los millones de millones de florecillas casi blancas que de los tilos, penden en racimos tan abundantes, que, rigurosamente hablando, se puede asegurar que cada uno de aquellos preciosos árboles, tienen más flores que hojas.

Algunos de los tilos de nuestra Carrera han crecido tanto y han desarrollado de tal modo sus dentadas hojas, del color de la yedra, que compiten de frondosidad y en altura con los soberbios y magníficos castaños locos que tienen a sus lados; y los mismos tilos alcanzan sus copas por cima de las azoteas de las casas de cuatro pisos que tienen enfrente.

¡Qué árboles tan hermosos y al mismo tiempo tan útiles y tan agradables! ¡Qué deliciosa es la flor del tilo! ¡Cómo se asocian en estos días al encanto que por todas partes nos ofrecen nuestros incomparables paseos!

Podrán estos árboles impedir algún tanto a las casas próximas la vista al paseo; pero quien tenga la alevosía de poner, como ya desgraciadamente ha sucedido, sus manos pecadoras en los hermosísimos tilos de la Carrera, conste que cometerá un crimen de lesa vegetación, en lo que más puede tener de magnificencia; y los sentimientos de su alma estarán a la altura de los zulús.

Interesantes son también los castaños del Campillo, y los históricos y corpulentísimos álamos negros del Salón, cuyos nidos de canoros pajarillos, se ven estas noches de feria sorprendidos por las guirnalda de farolillos que festeñean cada uno de los árboles, desde sus tiernos y altísimos cogollos hasta el arranque de sus primeras fuertes ramas; pero los tilos con su verdor, con su aroma especial y con su apinamiento maravilloso de diminutas campanillas de flores, que tanto por otra parte sirven para devolver la salud perdida a los hombres, son una de las más simpáticas notas en el grandioso cuadro de tanto jardín, de tantas flores y de tanta belleza que forman este paraíso que se llama Granada.



(Alha)

Telegramas

Las conferencias del Presidente

Marruecos y Portugal. El jefe del Gobierno, al recibir hoy a los periodistas, les habló extensamente.

Comenzó desmintiendo la noticia que publica la prensa francesa, de que el día 27 tomarían a Tánger.

Aludió al debate sobre Marruecos en la Cámara francesa, y aunque hizo las salvedades oportunas, afirmó que el ministro de Negocios extranjeros, monsieur Cruppi, en su discurso, se ha mostrado cerrado y conciliador.

Si tuviera que hablar del asunto—dijo el señor Canalejas—lo haría en la misma forma.

Todos los rumores que vienen circulando, de que vamos a conquistar Tetán, Arcila y Tánger, son absurdos. La acción de España tiene por objeto asegurar la dilatada de Ceuta y Melilla, y dar medios para que cumpla su misión de Alcazar.

Quiénes digan otra cosa mientan. Justifica la necesidad que tuvimos de reforzar el tabor de Alcazar el hecho de que los franceses han enviado al capitán Moreaux.

Es inexacta la afirmación hecha por otro periódico francés, de que pensamos enviar millares de hombres.

Sólo se enviará infantería de Marina y algunos caballos para reforzar el tabor.

Claro está, que si fuésemos agresivos no abandonaríamos nuestro derecho ni nuestro honor a ningún precio, ni por ningún obstáculo.

Cuando se habla de cuerpos de ejército se comete una indignidad para producir recelos a Europa.

Caso de que se enviaran todas las fuerzas de infantería de Marina más 1400 hombres, más unos 50 caballos, para reforzar el tabor.

Claro que tenemos que enviar vivas y municiones.

Consta, que si se nos suscitan dificultades, defenderemos nuestra honra y nuestro derecho, en todo lo que nos puse lo que pase.

Si se organiza la policía y el ejército del sultán, adoptaremos la actitud que nos corresponda.

El sultán ha protestado del desembarco. Como protesta jurídica no está al.

Aunque no ha protestado de otras cosas, debemos tener espíritu conciliador.

Creo haber cumplido mi deber, pero no tengo temor ni disgusto.

Respecto a la alianza con Alemania, no hay nada.

Alemán, cuando tiene que cumplir un deber lo cumple, pero no suelta la lengua.

Mientras la prensa de los conservadores, al hablar de Portugal, que ha repudiado, los periódicos radicales nos acusaban poco menos que de querer conquistar a Portugal.

Sólo digo, que cuando las autoridades tuvieron conocimiento del contrabando, lo detuvieron.

Para evitar que se fache de parcialidad a los tribunales, se ha encargado del sumario la autoridad civil.

Dijo el embajador de Portugal, que en España tendrían asilo los refugiados ricos y pobres, pero aquí no se hará la sublevación.

El Gobernador y la autoridad que cumple un deber, será desistido y le le pondrá a disposición de los tribunales, convirtiéndose yo en su acusador por juzgarle traidor y desleal al Gobierno.

El señor Canalejas no desmintió los combates de Melilla, y aludió hablar de la labor de los franceses en Alcazar.

La cuestión de Marruecos

Madrid 17

En la Cámara francesa

En el Parlamento francés han continuado las interpelaciones sobre Marruecos.

El ministro de Negocios extranjeros en su contestación ha justificado el envío de una columna a Fez.

Los consules de Francia, Inglaterra—dijo—habían asegurado que la situación era crítica. Nuestra ida la pidió el sultán. La acción ha sido provechosa y será duradera.

En caso de necesidad las tropas habrían ido por Tetaza sin objeción de nadie.

Francia ha respetado el Acta de Algeiras.

Después habló el ministro de los actos que realiza España en Larache y Alcazar Kebir, leyendo informes de los agentes españoles, que justifican el desembarco en Larache.

Al parecer hablan surgido en aquella comarca graves acontecimientos.

La conversación de los Gabinetes de París y Madrid transcurre en la esfera de los principios.

Proseguimos—añadió—una política de inteligencia y asociación con España inspirándonos en el mismo espíritu de siempre.

No dudamos que España tiene igual criterio.

Ambas naciones están comprometidas firmemente a mantener la integridad de Marruecos, la soberanía e independencia del sultán y la libertad económica.

Estos principios no pueden modificarse los incidentes de Alcazar.

El Gabinete de Madrid nos ha dado seguridades que permiten creer que España desea continuar esta política y tener en cuenta las obligaciones que nos impone a todos el Acta de Algeiras.

Se ha dirigido una nota a las potencias ditiendo, que falta conseguir la sumisión de algunas kabilas y que se limitarán las operaciones a las estrictamente necesarias.

Las tropas francesas permanecerán en la región de Fez el tiempo indispensable.

Asignada—terminó—se llevará rápidamente a la práctica el acuerdo franco-marroquí.

Por 471 votos contra 112, se desechó otro continuo una orden del día de Jaurés, invitando al Gobierno a cesar en la ocupación militar de Marruecos y en cuanto pudiese comprometer la necesaria amistad franco-española.

Se adoptó otra orden del día de confianza al Gobierno por 434 votos contra 77.

En marcha

En Tánger se han recibido noticias de Mequinez, según las cuales el general Moineur ha emprendido la marcha, llevándose a Muley Zin y todas las tropas, excepto quinientos hombres que quedan en la ciudad.

El general gestiona el arreglo de las dificultades que oponen los benimites a los empleados para autorizar la venta de terrenos cuando los compradores no son franceses.

Temores del sultán

El representante de Muley Hafid en

Tánger, El Guebbas, ha recibido pliegos urgentes de Fez.

Instantáneamente conferenció con El Mokri, tras de lo cual se procedió a embargar todas las caballerías, reuniéndose 300 de ellas, que marcharán a Fez abarrotadas de municiones.

Se atribuye esta medida al temor del Sultán de que sea ocupado Tánger.

Mirando a Alcazar

Se confirma, que 140 soldados franceses están acampados a media hora de Alcazar.

Se dice, que entrarán en la población con el pretexto de proteger a los argelinos y guardar un depósito de víveres y municiones que tienen en la ciudad.

Se añade que los españoles organizan una expedición a Wazan.

En Larache

Ha llegado a Larache el coronel Silvestre, quien ha conferenciado con los jefes del tabor español.

Se cree, que habrá movimiento de tropas de infantería y caballería.

Han llegado a Larache un remolcador de la Compañía Transatlántica y el torpedero «Proserpina».

Se espera el transporte «Almirante Lobo», conduciendo dos barcos.

Circula el rumor de que nuestras fuerzas avanzarán a Mezmuda, donde el Roghi asesinó a protegidos españoles.

Maniobras francesas

Dicen de Alcazar, que se sabe allí, que el agente francés Boisset trata de que las autoridades marroquíes y los notables escriban una protesta contra la ocupación española.

Prende, que en el documento se diga que el ataque del día siete a la ciudad fué una comedia preparada por España.

Al mismo tiempo que Boisset procura conseguir este documento, el capitán Moreaux y varios oficiales franceses, hacen maniobras en los caminos para que haya un choque entre españoles y soldados indígenas para poder intervenir, dejando sentado que la intervención de España ha sido perturbadora.

En las noches del 14 y 15 se ha notado movimiento en las orillas de Lucas y exceso de precauciones por parte de la mehalia Bandabar, que revisaron caracteres de provocación.

Para calmar excitación

Participan de Melilla, que una columna ha recorrido la llanura de Muley a vista de la excitación que reina entre los moros.

De Ceuta

Se ha desembarcado la tubería para la conducción de aguas.

—Han regresado de Tetán la esposa y la hija del general Alfaa.

—Los propietarios de las minas de Benimasa, las han vendido en 8.000 duros a un representante del conde de Guell.

—Continúa reinando tranquilidad.

—Los convoyes se hacen sin incidentes de ningún género.

—Ayer se fugó un penado de la prisión de la plaza destinada a talleres.

—Al hacerse la requisita en el penal del Hacho, en la celda del recluso Juan Soler, se hallaron herramientas que iban almacenadas para dedicarse a fabricar moneda falsa.

Caballería para vigilar

La necesidad de mantener relaciones constantes en Larache, obliga a enviar caballería que cuide y vigile aquellos parajes y avise rápidamente, al cual será presto en conocimiento del coronel señor Fernández Silvestre.

Este recibirá directamente instrucciones.

Conducción de un convoy

El coronel Silvestre con la compañía de infantería de Marina y

parte del tabor de policía ha marchado a Alcazar custodiando un convoy de 32 camellos y 24 mulas.

Conducen provisiones.

Les acompaña el intérprete del consulado.

Estaciones radiográficas

Ha llegado a Larache el transporte «Almirante Lobo» conduciendo dos barcos y aparatos para dos estaciones radiotelegráficas que se instalarán en la citada población marroquí y en Alcazar.

Comerciantes

Procedentes de Melilla han llegado Alcazar varios comerciantes para proveer las fuerzas españolas y montar industrias.

Para pedir perdón

El kaid de Azemur ha marchado a Mezragán para pedir perdón a los franceses.

Urbanización de Melilla

La Junta de arbitrios de Melilla ha acordado, contratar un empréstito de dos millones de pesetas para obras de urbanización, construcción de una casa municipal y de escuelas y para otros servicios.

El tipo de emisión es el de 94, con un interés de un 5 por 100, con garantía de los derechos sobre los visos y harinas, la venta del barrio obrero, propiedad de la junta y de los edificios que se construyan.

El microcosmos se renimira la junta de Fomento, para adjudicar la explotación de las canteras del puerto para la fabricación de bloques con destino a la construcción del dique

Conversaciones de Gabinetes

Se ha declarado oficialmente en París, que desde que el Gobierno español entregó al francés el «memorandum» referente al desembarco en Larache y la ocupación de Alcazar, no ha habido hasta ahora ninguna conversación importante entre ambos Gabinetes sobre Marruecos.

Consecuencias de una destitución

Informes de Tánger dicen, que la destitución del gran visir El Ghazi empieza a producir sus efectos.

En la kabilia de Rthama se advierte gran agitación.

Carca de Marrakech se ha librado un combate entre partidarios del ex gran visir y los hafiditas.

De esta lucha resultaron cinco muertos y numerosos heridos.

En un zoco cercano bastantes emisarios proclaman la decadencia de Muley Hafid.

Por consecuencia de ello hubo desórdenes y se saquearon las tierras.

Resultaron muchos muertos y heridos.

En Marrakech hay tranquilidad

Nuestros amigos los franceses

Por diferentes conductos se reciben noticias, confirmando los trabajos secesivos que realizan en Alcazar el capitán francés Moreaux y el agente B. isset.

La prensa de la noche se ocupa del asunto.

El «Heraldo» copia una carta que publica el diario tangerino «La Dépêche Marocaine» diciendo que el capitán Moreaux, un teniente y dos sabinos oficiales con una mehalia de doscientos hombres bien equipados y disciplinados, acampan a tres cuartos de hora de Alcazar.

Añade la carta, que esta mehalia, procedente de Mezragán, va a quedarse de guarnición en Alcazar.

El «Heraldo» dice, que acaso se trate de una sfrontosa provocación, a la que contestaremos dignamente.

Es imposible—agrega—que la amenaza se realice.

Francia no querrá seguramente que estalle un conflicto.

Confiamos en que se impondrá la prudencia y no ocurrirá nada.

Simpatías por España

En Alcazar anuencia por días la alegría y júbilo de los moros por la llegada de los españoles.

Se trabaja para convertir el campamento en obra de mamposeria, indicando esto la definitiva estancia de las fuerzas españolas.

Algunos muy contados indígenas, que cobran de Francia, son los únicos disgustados.

Numerosos adeptos del rebelde Tazía han regresado a sus hogares, negándose a combatir contra España. Quiéren, que ésta les preste y ayude.

Se estima, que si España abandona Alcazar, los montañeses, mandados por Tazía caerán asediada sobre la ciudad, si antes no la invadían los franceses, que ya están a la expectativa.

pero esto traería gravísimos desórdenes y la asolación del país por las excesivas simpatías con que cuentan los franceses.

Se esperan con ansiedad más fuerzas españolas.

Ha causado gran júbilo la noticia de que llega el coronel Silvestre que cuenta con generales simpatías en el país.

Se le prepara un gran recibimi nto.

Información financiera

BOLSA DE MADRID

BOLSA DE MADRID

Valores del Estado	Día 16	Día 17
Interior de corto plazo	84'45	83'30
» de largo plazo	09'00	09'00
» de corto plazo serie F.	85'45	85'20
» de largo plazo serie F.	85'35	85'35
» de corto plazo serie G.	85'55	85'60
» de largo plazo serie G.	85'85	85'75
» de corto plazo serie H.	85'95	85'85
» de largo plazo serie H.	86'50	86'20
» de corto plazo serie I.	87'00	87'00
» de largo plazo serie I.	90'00	90'00
» de corto plazo serie J.	1' 04	1' 01,60
» de largo plazo serie J.	1' 01,50	0' 90,00
» de corto plazo serie K.	1' 01,55	1' 01,65
» de largo plazo serie K.	1' 01,65	1' 01,75
» de corto plazo serie L.	1' 01,60	1' 01,75
» de largo plazo serie L.	1' 01,70	1' 01,75
» de corto plazo serie M.	00'00	00'00
» de largo plazo serie M.	00'00	93'30
» de corto plazo serie N.	00'00	00'00
» de largo plazo serie N.	00'00	00'00
» de corto plazo serie O.	93'50	00'00
» de largo plazo serie O.	00'00	93'30
» de corto plazo serie P.	93'00	00'00
» de largo plazo serie P.	00'00	00'00

Notas financieras

El Banco de España 457'50 458'00

Hipotecario 00'00 00'00

de Castilla 00'00 0' 0,00

de Hispano-América 00'00 148'00

Tasas de cambio 00'00 317'00

Explosivos 00'00 00'00

Alcos Horcos 00'00 255'00

Anticarsos.—Preferentes 00'00 43'00

—Ordinarias 00'00 12'75

—Cédulas 00'00 60'00

Obligaciones 00'00 00'00

Obligaciones hipotecarias 102'40 102'15

Obligaciones de seguros 79'25 79'25

París a la vista. Franco 8'20 8'05

Libras 27'37 27'35

Londres a la vista. Franco 97'10 96'92

Libras 00'00 00'00

Contra la República portuguesa

Madrid 16

Manifestaciones interesantes

Un personaje recién llegado de Oporto, conocedor de los asuntos de Portugal, ha dado a un redactor de «El Mundo» detalles de la conspiración que tenían fraguada los monárquicos portugueses.

Los monárquicos más ricos—ha dicho—huyeron de Portugal y se refugiaron en el Brasil.

Desde allí han enviado abundante dinero a los repatriados en otros países.

Notas sueltas

Circula el rumor en Orense de que en las inmediaciones de Lisboa, los municipales y la policía disolvieron a trescientos hombres.

Se asegura que han pasado por Orense dos vagones de armas sin que nadie se aperceba de ello.

Notas políticas

Madrid 17

Contra los conservadores

Informan de Zaragoza, que ante la crisis del trabajo y el malestar económico, la opinión se agita.

El Gobierno portugués sabía cuanto se preparaba y el día en que había de estallar el complot. De todo ello dió aviso al Gobierno español, al mismo tiempo que aumentaba el número de tropas que tenía en la frontera.

El material de guerra desembarcado en Vigo por el vapor «Gemma» pesaba 14.420 kilos.

Es asombroso, a la vista, la infidelidad de dicho cargamento.

El consúl de Portugal en Vigo supo la llegada del material de guerra por confidencias, que las comunicó inmediatamente a su ministerio de Madrid.

Esta fué la causa de que se apresurasen los vagones que contenían el armamento y las municiones para los conspiradores.

Pensaban haber desahogado en España las armas recogidas y haber montado los cañones en el sitio de Portella Da Harnein, próximo a la Sierra de Xerez; haber atravesado el territorio español en son de guerra y haber penetrado en Portugal.

Los emigrados portugueses han quebrantado el derecho de asilo, y aunque las tropas españolas están prevenidas y seguramente les hubieran dado su merecido, esto hubiese causado víctimas, que se ha logrado evitar.

El señor Canalejas ha dispuesto castigar con rigor a los conspiradores.

Se da por seguro que Portugal demostrará su reconocimiento al Gobierno español por haber evitado estas agitaciones.

Detención de conspiradores

La prensa de Lisboa dice, que el Gobierno español ha ordenado la detención de los jefes monárquicos portugueses Pairs, Conceiro y Alvar Chaugas.

En esta capital ha sido detenido el jefe migueleista Soldama Gama, general retirado, y el médico Abel Campos, que conspiraban.

«O Mundo» asegura que se recontraen partidas realistas cerca de Lindaje.

Madrid 17.

En Villegarcía circula el rumor de que ha recorrido varios pueblos un ayudante del ex rey Manuel de Portugal, acompañado de un personaje español.

El ayudante ha celebrado conferencias con emigrados portugueses.

En las carreteras se advierte un enorme movimiento de automóviles.

Se dice, que el ex dictador Joao Franco y otros ex ministros portugueses, se hallan en Gales, donde esperaban las armas que han sido decomisadas.

Juez militar

Comunican de Orense, que ha sido nombrado el comandante Cánovas, juez para instruir la causa por el contrabando de armas.

Seguidamente hizo inventario de los tres vagones.

Uno conducía ruedas de cureña, granadas de siete milímetros sin espoleta y municiones.

Otro estaba lleno de cajas de municiones belgas.

Mañana hará el juez el inventario del otro vagón.

Nueva Legación

El ministro de Chile ha comunicado al señor García Prieto, que muy pronto se creará a Madrid una Legación chilena.

La compondrán dos secretarios, un agregado naval, dos militares y dos diplomáticos.

Los créditos para las Cortes

En el despacho del conde de Romanones se renimira hoy los diputados gaditanos para estudiar el modo de conseguir la rápida aprobación de los créditos para el centenario de las Cortes.

Acordaron presentar una enmienda, pidiendo que el crédito sea consignado.

Se han sumado las fuerzas vivas de todo Aragón para pedir la aprobación de los créditos y proyectos de Fomento y protestar de la actitud de los conservadores.

En una reunión que ha celebrado una ponencia formada por personalidades importantes, se adoptó el acuerdo de convocar el lunes una reunión magna.

Al efecto se ha dirigido una circular convocatoria a todos los pueblos de Aragón.

Asistirán el alcalde y el presidente de la Diputación de Zaragoza.

El acto será imponente.

También se ha teleografiado a los diputados y senadores de la región.

Melquiades Alvarez

El ilustre diputado republicano don Melquiades Alvarez, que se encuentra en Coruña, ha visitado el Casino republicano de aquella capital, donde se le obsequió con un champagne de honor.

El señor Alvarez, en medio de entusiastas aplausos y vivas a la República dijo, que Coruña está conquistada para el ideal republicano, que tiene mayoría en el Ayuntamiento.

No se olvide, añadió, que el Ayuntamiento de Lisboa fué quien más elaboró por la república.

El ilustre orador fué ovacionado.

La actitud de los conservadores

